

El proceso de suburbanización en Gran Bretaña a través de las últimas obras publicadas sobre el tema

I INTRODUCCIÓN

POR lo que respecta a la Geografía del fenómeno periurbano o suburbano en Gran Bretaña, se puede afirmar que no existe una clara preocupación por descubrir tendencias generales ni por matematizar ningún resultado, y son los estudios parciales los que protagonizan la mayor parte de los libros y artículos revisados. Para la Geografía de los espacios periurbanos en España debería ser importante descubrir qué acontece en Gran Bretaña en los espacios semirurales que rodean a las ciudades, puesto que este país fue uno de los primeros en experimentar el proceso de suburbanización ya a partir del siglo XVIII. Y, en segundo lugar, porque en el Reino Unido se ha dedicado un cuidado especial a conservar todo lo que atañe al campo y a los espacios rurales. Por eso no se debiera obviar la bibliografía británica acerca de los espacios periurbanos si realmente se desea conocer algo importante acerca de los mismos; es el objetivo de estas líneas. Tal vez así se pudieran resolver algunos enigmas y salvar no pocas contrariedades en el estudio de los problemas del periurbano en España.

Conocer hasta qué punto se ha profundizado en el conocimiento de la Geografía de los espacios periurbanos británicos implica darse cuenta de la cuasi nula utilización de esta palabra, *periurbano*, en la bibliografía geográfica del Reino Unido, prefiriéndose otros términos como *suburbano*, *contraurbano*, *rural-urban fringe*, etc. No es conveniente calificarlos como sinónimos de la palabra *periurbano*, pero designan una realidad espacial similar: el fenómeno de invasión de lo urbano en el medio rural. Conocer las últimas obras aparecidas acerca del proceso de suburbanización británica impli-

ca, además, familiarizarse con los nombres de M. Elson, P. Cheshire, A. G. Champion, R. Atkinson, G. Monon, P. Hall..., clarividentes estudiosos del espacio periurbano, de la reciente recolonización del interior de las urbes y de las normas por las que se rigen, cuyas ideas se pueden aceptar o rechazar, pero cuyo conocimiento siempre enriquece nuestras nociones geográficas, tal vez confundiéndolas en alguna medida, pero jamás empobreciéndolas.

Las líneas que siguen no son sino las conclusiones del estudio llevado a cabo sobre algunas recientes obras británicas cuyo tema central era el análisis de algún aspecto en concreto del fenómeno periurbano en el Reino Unido. En la mayoría de los casos son artículos aparecidos en las revistas *Regional Studies*, *Town Planning Review* y *Urban Studies*, debiendo destacarse la calidad de la primera de estas publicaciones periódicas. Casi todas las obras han sido publicadas con posterioridad al año 1986, y numerosos artículos no son anteriores al año 1992, con lo que la actualidad de los datos y referencias de índole gráfica o bibliográfica parece más que probada.

Y es precisamente la actualidad de las publicaciones periódicas consultadas la que nos ha indicado la dirección de las investigaciones geográficas en Gran Bretaña en los últimos años. El proceso de suburbanización de las ciudades británicas parece conocer desde principios de los años ochenta una sensible ralentización y algunos autores hablan de una inversión del proceso de huida desde las ciudades, de tal modo que la recolonización del centro degradado de las mismas habría sustituido en los años ochenta y noventa a ese anhelo de huir de la ciudad que llevó a numerosos ciudadanos anglosajones

a colonizar en masa los suburbios durante todo el siglo XX y aun en siglos anteriores. Por ello, es inexcusable hacer mención de aquellos autores y obras preocupados por analizar la evolución reciente y los problemas que afectan a las *inner cities* británicas, pues dicho fenómeno guarda relación con el proceso de la suburbanización. Éstas son las conclusiones.

II

ALGUNAS CONCLUSIONES ACERCA DEL PROCESO DE SUBURBANIZACIÓN EN GRAN BRETAÑA EN LOS ÚLTIMOS AÑOS

1. LOS ESTUDIOSOS DEL TEMA

Entre los autores que han dedicado varias de sus obras a investigar algún aspecto de los espacios suburbanos o de las *inner cities* británicas se encuentran R. Atkinson, G. Moon, A. G. Champion, P. Cheshire, M. Elson, P. Healey y D. Keeble. y, si bien a los títulos de sus artículos y libros les caracteriza un afán por llegar a resultados generales (como, por ejemplo, *Green Belts. Conflict Mediation in the urban Fringe; Directions for Change in the British Planning System; Urban Policy in Britain. The City, the State and the Market*), el análisis de los casos concretos y particulares guarda extrema importancia en tales obras.

M. Elson se ha dedicado al estudio de los *green belts*, los cinturones verdes que rodean la mayoría de las ciudades británicas para prevenir un crecimiento desordenado de las mismas. La definición que Elson da de los mismos aventura a caracterizarlos como los verdaderos espacios periurbanos del Reino Unido, puesto que son cinturones semirurales extendidos alrededor de espacios urbanos y admiten, aunque con reservas y no en cualquier parte de su extensión, todo tipo de infraestructuras y usos de naturaleza urbana: residencias secundarias, instalaciones de ocio, industrias, etc. La presión y el permanente estado de indefinición legislativa de los *green belts* también es equiparable a la de los espacios periurbanos de las ciudades españolas.

Champion y Cheshire, por su parte, han dedicado bastantes artículos a debatir la naturaleza, causas y futuro del aparente declive del proceso de salida de población y actividades del centro a la periferia urbana desde los tempranos ochenta. Pero sus conclusiones difieren pues, mientras para Champion la ralentización en ese proceso de «huida» se constituye en efecto pasajero, en corta crisis, en el seno de un longevo ciclo de

desconcentración de la población de las ciudades del Reino Unido desde el final de la Segunda Guerra Mundial hasta nuestros días, Cheshire afirma que tal ciclo de desconcentración de población urbana ha alcanzado su fin, siendo sustituido por un nuevo ciclo de «reconcentración» demográfica en las *inner cities*, todavía tímido, pero inevitable, en opinión de Cheshire, y comprobable ya a través del estudio de los censos demográficos de las principales urbes del norte de Europa para los años 1990 y 1991.

En cuanto a D. Keeble, interesa mencionarlo como estudioso preocupado por el proceso de industrialización rural y la sustitución de las grandes industrias por las pequeñas y medianas firmas, que buscan en numerosas ocasiones un entorno de alta calidad medioambiental para su implantación en un medio rural.

P. Healey, R. Atkinson y G. Moon han elaborado diferentes estudios acerca del sistema de planificación británico de los últimos años, tanto el que atañe a los espacios suburbanos y claramente rurales como a aquél diseñado para las *inner cities* en el Reino Unido. Las conclusiones son bastante críticas: en relación con los espacios suburbanos, porque los planes por los que se rigen pecan de excesivo afán conservacionista y en relación con las *inner cities*, porque se priman los fines económicos de la rehabilitación de las mismas en detrimento de los sociales o medioambientales.

2. ACLARACIONES TERMINOLÓGICAS

En la revisión bibliográfica acerca del fenómeno de la periurbanización británica, de la cual estas líneas son una sucinta reflexión, solamente un autor, A. B. Cruickshank, utiliza la palabra *periurbano* cuando se refiere a los espacios semirurales que rodean a las ciudades del Reino Unido. En el resto de las obras consultadas, lo que acontece en ese ambiguo espacio que no se puede caracterizar ni de totalmente urbano ni de totalmente rural recibe otras denominaciones; las más comúnmente utilizadas son *suburbanization*, *counterurbanization* y *rural-urban shift*. Pero estos vocablos ni siquiera son sinónimos, ya que de distinta naturaleza son los espacios que definen. Así, si decidiéramos organizar el espacio semirural que se extiende alrededor de las ciudades británicas de gran o mediano tamaño en aureolas concéntricas a las mismas, y de acuerdo con las definiciones dadas en las obras estudiadas sobre el asunto, la *suburbanización* afectaría a aquellas aureolas más cercanas a la ciudad consolidada: como su propio nom-

bre indica, a los suburbios y sus prolongaciones. Mientras que las aureolas más alejadas formarían parte de lo que se denomina fenómeno de la *contraurbanización* — *counterurbanization*—. Parece desprenderse de las reflexiones de los autores estudiados que lo que diferencia a la suburbanización de la contraurbanización es el distinto grado de ocupación demográfica y de edificación del territorio, en resumen, su mayor o menor grado de urbanización. Así, los espacios suburbanos, para autores como M. Breheny, por ejemplo, son parte de un núcleo urbano, si bien desorganizados o difusos; en cambio, los espacios contraurbanos son áreas relativamente alejadas de las ciudades, poco urbanizadas, conservando una impronta todavía rural. El problema de la distancia a la que deberían fijarse los límites entre las distintas aureolas mantiene en completa confusión a los geógrafos preocupados por la cuestión.

A los estudiosos de tales porciones territoriales, además, les preocupa encontrar una definición exacta y completa de lo que se conoce como *counterurbanization*. Concuerdan todos en afirmar que es un espacio salpicado de núcleos de pequeño o mediano tamaño, con características todavía agrarias pero, ¿se trata de una nueva forma de urbanización o de un proceso de desurbanización?

Para Breheny la contraurbanización es un proceso contrario a la urbanización, tal como su propio nombre indica, resumiéndose en una descentralización de actividades económicas y de población desde el interior de las urbes hacia las zonas claramente rurales del país. Para A. G. Champion y el resto de autores del libro *Counterurbanization. The Changing Pace of Population Deconcentration*, la contraurbanización parece ser la forma de urbanización post-industrial por excelencia, es decir, la manera en que en una sociedad dominada por el sector servicios, como lo es el Reino Unido, la población se concentra en ciudades de pequeño y mediano tamaño regularmente «salpicadas» a lo largo del territorio.

En resumen, si se desea conocer las ideas, y dudas, planteadas por los autores consultados en sus obras, se debe comenzar sabiendo que el espacio que analizan y que bordea los núcleos urbanos recibe diferentes y a menudo confusas denominaciones, no contándose entre ellas la de *periurbano*.

3. LAS INNER CITIES Y SU REGENERACIÓN

De entre los artículos publicados en las revistas anteriormente mencionadas en los últimos años, abundan

los referentes a la regeneración de las *inner cities* británicas, la parte más interna de las ciudades, aquellos barrios que fueron prósperos hace centurias, pero que en la actualidad se encuentran en un estado de degradación física y social, de crisis y amenaza, que ningún gobierno medianamente responsable puede atreverse a pasar por alto. Los problemas de las *inner cities* británicas — malas condiciones de habitabilidad de las viviendas, desempleo, delincuencia, pobres niveles educacionales... — han intentado ser resueltos desde los años setenta con proyectos de regeneración de claro cariz económico; sin embargo, los fines de rehabilitación social apenas si son abordados en dichos proyectos de regeneración. Y es que casi siempre la rehabilitación de los edificios deteriorados o la construcción de otros de nueva planta en tales zonas implica inevitablemente una sustitución de los antiguos residentes, población con un bajo nivel de ingresos, por otro tipo de residentes mejor situados en la escala socio-profesional. Es el fenómeno conocido como *gentrification*, consecuencia clarísima para la mayoría de los geógrafos interesados en el tema de las preocupaciones crematísticas y no sociales de los gestores de dichos proyectos de rehabilitación de las *inner cities*. Programas como las *Urban Development Corporations*, las *Enterprise Zones* o la *City Challenge Initiative* otorgan demasiada importancia al sector privado en la rehabilitación de los entornos urbanos degradados y casi nula al sector público, algo injustificable cuando se trata de proyectos lanzados desde el gobierno. Pero muy comprensible cuando el gobierno es de signo conservador, como lo ha sido el británico hasta el año 1997.

La importancia que se concede a las *inner cities* ha aumentado desde principios de los años ochenta, se han dedicado multitud de trabajos a analizar la importancia y oportunidad de proyectos como el *Glasgow Eastern Area Renewal (GEAR)* escocés o el *London Docklands Development Corporation (LDDC)*, y bastantes estudiosos de lo urbano concuerdan en relacionar el fenómeno con aquel otro de la suburbanización que, precisamente en esa época empezaba a experimentar una pérdida de intensidad. No sería arriesgado, pues, afirmar que un proceso, el de la revalorización de la parte más interna de las urbes, ha venido a sustituir al otro, el de salida de población hacia la periferia de las mismas. Eso opinan P. Cheshire, N. Bailey y D. Robertson, en concreto. Por el contrario, M. Wegener (1995) no duda que los dos procesos se superponen y complementan en los años noventa. De cualquier modo, el proceso de «gentrificación» y de regeneración de las *inner cities* es demasiado

incipiente como para calificarlo de «nuevo comportamiento urbano de los noventa» en los países desarrollados, como alegremente se asevera en actuales trabajos sobre la materia.

A esta ola de revitalización de la parte más interna de las ciudades le ha dado oxígeno la apuesta por la *ciudad compacta* y por el *containment* urbano que lanzó en el año 1990 la Unión Europea en su *Green paper on the Urban Environment*. Hasta qué punto resulta acertada la apuesta o no, es tema para otro trabajo.

4. LA SUBURBANIZACIÓN Y LAS NUEVAS PAUTAS DE LOCALIZACIÓN INDUSTRIAL

Pero los procesos de suburbanización y contraurbanización experimentados en Gran Bretaña no nacen y evolucionan sin pasado ni razón. Y si la moderna urbanización de las ciudades británicas nació ligada a la industria, es lógico pensar que los dos primeros fenómenos, bien sean tomados como distinto tipo de urbanización, bien como formas desurbanizadoras del espacio, algo tendrán que ver con la evolución de la industria en los últimos años y con el creciente peso del sector servicios en las economías de los países desarrollados, en este caso del Reino Unido. De hecho, W. F. Lever, en un artículo del año 1991, afirma que tras el fin de la Segunda Guerra Mundial se han conocido en dichos países dos grandes cambios, uno que atañe a la estructura económica y otro a la urbana. El primero es la *desindustrialización* o pérdida de importancia del sector industrial frente al sector de los servicios; en cuanto al cambio urbano, consiste en la aparición del proceso *contraurbanizador*, es decir, la instalación de población en núcleos de pequeño y mediano tamaño en detrimento de las grandes ciudades.

Pero, ¿por qué la población huye de las grandes ciudades? Lever arguye que huye hacia donde existe empleo. Y es que las nuevas pautas de localización industrial e, incluso, de los servicios, han vuelto atractivos los espacios semirurales y las pequeñas villas de idéntico carácter, y no solamente para constituirse en sede de industrias del tipo *maduro*, sino, más comúnmente, para acoger todo tipo de industrias *high-tech*, como las pertenecientes al sector aerospacial o al farmacéutico, y así ocurre en el condado de Hertfordshire, cercano a la capital británica.

Es decir, los nuevos sectores industriales prefieren localizaciones suburbanas o *contraurbanas* porque les proporcionan baratura de suelo, alta calidad medioam-

biental, rápidas vías de comunicación, entre otros factores.

D. Keeble ha dedicado bastantes trabajos a investigar el crecimiento y características actuales de las *SMSES* (*Small or Medium Size Enterprises*) sobre territorio británico. En sus conclusiones destaca que se ha producido un incremento notable de este tipo de pequeñas y medianas empresas, en concreto de las especializadas en servicios ligados a las finanzas y a los servicios profesionales, y en bastantes casos su localización se halla alejada de las grandes ciudades. A este respecto, sí parece existir una clara división entre un norte-noroeste todavía atado a los sectores industriales del tipo *maduro* y un próspero sureste inglés en el que se localizan la mayoría de las empresas —industriales y de servicios— más importantes del país.

5. ALGUNOS ASPECTOS DE LA RECIENTE POLÍTICA URBANA EN EL REINO UNIDO

Los *Planes Estructurales* y los *Planes Locales* son la base del sistema de planeamiento británico a nivel regional, por lo que el futuro de los espacios suburbanos depende de la buena fortuna de los mismos. Por el momento, cuando se trata de planear cómo ha de trazarse el desarrollo de las pequeñas villas semirurales que orbitan en torno a las grandes ciudades, el propósito conservacionista suele preferirse al desarrollista, y las polémicas sobre cómo y cuánto deben conservarse dichos espacios se suceden sin fin.

Algo similar acontece con los programas y planes redactados para la regeneración de las *inner cities*: las UDCs, Ezs y otras ideas más o menos peregrinas son duramente criticadas por muchos estudiosos de lo urbano por considerar que no acaban con los típicos problemas de las *inner cities*, o tal vez sí, pero a costa de crear otros de diferente índole —carestía de los precios de las viviendas y del suelo, edificaciones inadecuadas en relación con el entorno...—, y de buscar el beneficio económico antes que el social. En suma, a costa de mutar la fisonomía tradicional de la zona, convirtiéndola en algo completamente distinto a lo que fue, algo desconocido y sin personalidad. Y es en este apartado, en el de los proyectos de rehabilitación de los espacios más degradados en las diferentes ciudades del Reino Unido, para el que los geógrafos y demás investigadores del espacio urbano lanzan las flechas de sus críticas más acerbas, acusando al gobierno conservador en el poder desde 1979 de ayudar a promover la obtención

del beneficio económico por parte del sector privado en lugar de buscar la justicia y el bienestar social en dichas zonas.

Resulta, pues, imprescindible, conocer qué pasos decide tomar el gobierno laborista de Tony Blair en lo referente a la política para las áreas suburbanas y para

las *inner cities*. Interesa saber si las nuevas normativas elaboradas por dicho gobierno son de signo rupturista o continuista. El cambio de rumbo político de un país no necesariamente implica un cambio en la planificación y gestión económica del mismo.— RAQUEL MORÁN SERNÁNDEZ

B I B L I O G R A F Í A

ATKINSON, R. y MOON, G.: «The City Challenge Initiative: An Overview And Preliminary Assesment», en *Regional Studies*, Sussex European Institute, Un. of Sussex, Brighton, vol. 31, n° 3, 1997, págs. 211-220.

ATKINSON, R. y MOON, G.: *Urban Policy in Britain: The City, the State and the Market*, Macmillan Press Ltd., London, 1994.

BAILEY, N. y ROBERTSON, D.: «Housing Renewal, Urban Policy and gentrification», en *Urban Studies*, University of Glasgow, Glasgow, vol. 34, 1997, págs. 561-578.

BREHENY, M.: «Counterurbanisation and Sustainable Urban Forms», en BROTCHE, J. (Ed.): *Cities in Competition. Productive and Sustainable Cities for the 21st Century*, Longman Australia, Melbourne, 1995.

CHAMPION, A. G. (Ed.): *Counterurbanization. The Changing Pace of Population Deconcentration*, Routledge, London, 1989.

CHAMPION, A. G.: «Urban and Regional Demographic Trends in the Developed World», en *Urban Studies*, vol. 29, n° 3/4, 1992, págs. 461-482.

CHAMPION, A. G., FIELDING, A. J. y KEEBLE, D. E.: «Counterurbanization in Europe», en *The Geographical Journal*, Royal Geographical Society, London, vol. 155, n° 1, 1989, págs. 52-80.

CHESHIRE, P.: «A New Phase of Urban Development in Western Europe? The Evidence for the 80s», en *Urban Studies*, vol. 32, n° 7, 1995, págs. 1.045-1.063.

CHESHIRE, P. y CARBONARO, G.: «Urban Economic Growth in Europe: Testing Theory and Policy Implications», en *Urban Studies*, vol. 33, n° 7, 1996, págs. 1.111-1.128.

CHESHIRE, P. y HAY, D. G.: *Urban Problems in Western Europe. An Economic Analysis*, Unwin Hyman, London, 1989.

ELSON, M.: *Green Belts. Conflict Mediation in the Urban Fringe*, William Heinemann Ltd., London, 1986.

HALL, P.: «The Future of the Metropolis and Its Form», en *Regional Studies*, vol. 31, n° 3, 1997, págs. 211-220.

HALL, P.: «Towards a general Urban Theory», en *Cities In Competition. Productive and Sustainable Cities for the 21st Century*, Longman Australia, Melbourne, 1995.

HEALEY, P.: «Directions for Change in the British Planning System», en *Town Planning Review*, Liverpool University Press, Liverpool, vol. 60, n° 2, 1989, págs. 125-149.

HEALEY, P.: *Land Use Planning and the Mediation of Urban Change*, Cambridge University Press, Cambridge, 1988.

KEEBLE, D.: «Small Firms, Innovation and Regional Development», en *Regional Studies*, vol. 31, n° 3, 1997, págs. 281-293.

KEEBLE, D. y WALKER, S.: «New Firms, Small Firms and Dead Firms: Spatial Patterns and Determinants in the United Kingdom», en *Regional Studies*, vol. 28, 1994, págs. 411-427.